

FRENTE MEXICANO CONTRA LAS REPRESAS

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 13 DE ABRIL DE 2004

Las más de 45 mil grandes represas que se han construido en todo el mundo han desplazado a más de 80 millones de personas de sus tierras y hogares. Todas esas represas han inundado más de 400 mil kilómetros cuadrados de tierra, que equivale al todo el territorio de Reino Unido, Bélgica, Holanda y Austria. También equivalen al 77% del territorio Centroamericano; o equivaldría a la inundación de todos los países de Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Belice y Panamá juntos. Se han represado el 60% de los ríos del mundo que son las venas que dan vida a nuestro planeta. Las represas si bien han contribuido a generar energía eléctrica muy poco lo han hecho para controlar las inundaciones. Han almacenado agua para el riego pero han encarecido los alimentos y salinizado las tierras.

Las represas han contribuido al cambio climático, empobrecido a los pueblos y endeudado a los gobiernos. Han desaparecido selvas, bosques, animales y plantas únicos en el mundo además de haber sepultado monumentos históricos bajo las aguas. La construcción de grandes represas han generado corrupción y grandes intereses económicos donde pudieron haber otras alternativas para generar energía. No se han tomado en cuenta estudios serios de impacto ambiental, social, y cultural. La población más directamente afectada por lo general no ha sido consultada y ha sido desplazada a la fuerza incluso por medio de asesinatos. Las grandes represas han generado un gran movimiento mundial de descontento y protestas. Estas y otras son las conclusiones a las que llegó el Informe de la Comisión Mundial de Represas (CMR) en el año 2000, Comisión auspiciada por el Banco Mundial, empresas y gobiernos con el fin de evaluar el impacto de las grandes represas en el mundo (www.dams.org).

El problema de fondo que está en la discusión sobre las grandes represas es la visión que se tiene sobre el desarrollo. Qué tipo de desarrollo, cómo se logra, quién gana y quién pierde. Y este modelo de desarrollo capitalista privilegia la acumulación de la riqueza, la competencia donde los que pierden quedan excluidos. Es una carrera por llegar a la meta de acumular más y más. Gobiernos, empresarios y bancos privados y multilaterales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han impulsado este proceso. Incluso han evaluado sus préstamos para financiar grandes represas y han concluido cómo una gran parte no han cumplido con su cometido.

El sujeto empresarial corporativo y tendiente al monopolio de este modelo neoliberal necesita un motor que impulse su proyecto de desarrollo: la energía eléctrica. Sin ella no hay producción ni excedentes. En este contexto el gran capital va tras el arrebato del sector energético que está en manos de los gobiernos y todo aquella fuente que produce energía con el fin de ser privatizado: uranio enriquecido (energía nuclear), agua (energía hidroeléctrica), viento (energía eólica) además del gas, el calor solar y el vapor. Luego del motor lo que necesitará este sujeto para que camine su proyecto de desarrollo serán las carreteras, los canales secos y las vías de ferrocarril.

En este contexto debemos observar el proceso de integración que pretende el gobierno de los Estados Unidos por medio del Area de Libre Comercio de Las Américas (ALCA) y de sus expresiones regionales como el Plan Puebla-Panamá, el Mercosur, o los tratados de Libre Comercio entre Estados Unidos y República Dominicana, Centroamérica, Chile, Colombia, etc., etc.

Los planes hidroeléctricos se pliegan por todo el Continente Americano. En Chile, Argentina, Colombia, Brasil, Honduras, Guatemala, México, Belice, Costa Rica, Panamá, El Salvador, entre otros muchos más. Pero del mismo modo con la fuerza del gran Movimiento contra las Represas del Brasil y otras luchas se va fortaleciendo la Red Latinoamericana contra las Represas. Y en dos años el Foro Mesoamericano contra las Represas ha surgido de las luchas locales de los pueblos. Estos procesos han llevado a una mayor consciencia sobre la necesidad de proteger los ríos, el medio ambiente, el patrimonio cultural y la vida de los mismos pueblos. Pero también a luchar por un proyecto de desarrollo distinto, incluyente, sostenible, que respete los derechos humanos antidoto de la competencia y la exclusión.

En el mes de marzo de 2004 el presidente mexicano Vicente Fox manifestó en Honduras que el Plan Puebla-Panamá (PPP) es un instrumento de desarrollo económico regional sustentable. Contra lo que dicen algunos analistas de que el PPP ha muerto, Fox aseguró que el PPP avanza de manera consistente y que se ha convertido en un programa de trabajo que está en marcha. Explicó que este proyecto tiene que ver en una primera etapa con inversión en infraestructura para potenciar el desarrollo, pero además con el capital humano en la región, el combate a la pobreza, la distribución del ingreso y la expansión de las economías. Fox insistió en que el PPP respeta a plenitud a las familias y comunidades indígenas, por lo que "a nadie se le va a imponer una carretera", ni un proyecto de inversión que no acepte de buena voluntad. Al respecto, el gobernante negó que en el río Usumacinta se pretenda instalar una planta de generación eléctrica que vaya a afectar el medio ambiente o destruir sitios arqueológicos. Reiteró que el PPP es un plan de desarrollo regional que antepone el bien de la comunidad y tiene como la más alta prioridad beneficiar a las personas, a las familias y particularmente a los más pobres por medio del desarrollo sustentable. Sin embargo, una semana antes sujetos armados dispararon contra los indígenas que marchaban por el Día Internacional contra las Represas en el Petén, Guatemala. Al mismo tiempo más asesinatos de líderes indígenas se registraban en Honduras quienes mantienen una fuerte resistencia a los megaproyectos del PPP y contra las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Por su lado, la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP) lanzó un comunicado de respuesta al presidente Fox donde aseguró que: "Un signo más de la concreción del PPP se expresa en el conjunto de agresiones que significan la imposición de todos estos proyectos en pueblos y comunidades rurales e indígenas y sobre todo en la respuesta social ante los mismos. Algunos ejemplos son: las violaciones a los derechos humanos, económicos, sociales, culturales y ambientales de los pueblos indígenas del Istmo de Tehuantepec en Oaxaca, donde indígenas mixes, zapotecos, mixtecos, zoques, chinantecos, chontales y kunats o huaves se han movilizado en el Istmo para manifestar su rotundo rechazo a los megaproyectos que ya se están desarrollando en la región como es la construcción de la supercarretera Oaxaca-Istmo-Huatulco." La AMAP aseguró que "La construcción de esta red carretera ha significado el despojo de las tierras de cultivo de los campesinos y la destrucción de vestigios arqueológicos de la antigua cultura zapoteca, como sucedió en el tramo

Guelaguichi –Tehuantepec. Estos planes de los gobiernos estatal y federal para presuntamente “modernizar” las carreteras en realidad constituyen la infraestructura para establecer corredores turísticos e industriales en la región. Tal es el caso de proyecto del corredor turístico Salina Cruz-Huatulco que amenaza además con desaparecer la tenencia ejidal y comunal de la tierra y atenta contra los recursos naturales que los pueblos chontales han protegido desde hace cientos de años.”

Este es el contexto de las luchas de resistencia social contra las infraestructuras del desarrollo neoliberal. El problema no es la infraestructura en sí misma, todos deseamos la energía eléctrica, caminos y carreteras. El planteamiento central es en qué marco de desarrollo se concibe, quién paga la infraestructura y a quién beneficia; si respeta los derechos humanos y el medio ambiente, si es sustentable; o quién sale ganando y quién sale perdiendo.

Desde esta plataforma, durante el III Encuentro Chiapaneco frente al Neoliberalismo celebrado del 19 al 21 de marzo de 2004 en el municipio de Huitiupán, Chiapas, se lanzó la convocatoria para el Primer Encuentro del Frente Mexicano contra las Represas. A continuación reproducimos textualmente el resolutivo.

RESOLUTIVO SOBRE REPRESAS

III Encuentro Chiapaneco Frente al Neoliberalismo

Alertados ante la gradual y silenciosa incursión de proyectos de construcción de represas que vienen imponiendo las grandes transnacionales en alianza con los gobiernos corruptos y ante el incumplimiento de promesas de cancelación de dichos proyectos por parte de las autoridades, nos reunimos en Huitiupán, Chiapas, alrededor de 80 compañeras y compañeros afectados, amenazados y desplazados y por los proyectos de construcción de represas.

Reunidos, con el arraigo que nos transmiten estas tierras y con la firme e inquebrantable decisión de defenderlas de los invasores neoliberales a través de sus empresas transnacionales, llegamos a la comunidad de Huitiupán, campesinas y campesinos, indígenas, trabajadores, estudiantes, integrantes de Ong's y de grupos y organizaciones sociales de los Municipios de Simojovel, de Chenalhó, Amatán, Chalchihuitán, El Bosque, Pantelhó, de la Región Frontera Sur, de Los Altos de Chiapas, y de otros estados, Guerrero y Oaxaca, así como de la hermana República de Guatemala, con el objetivo de compartir y analizar nuestras experiencias para fortalecer las luchas en defensa de nuestras tierras, de nuestros recursos naturales, nuestra cultura, nuestros territorios y nuestra propia vida.

Para dar seguimiento a nuestra agenda retomamos los acuerdos que se forjaron en el II Encuentro Chiapaneco Frente al Neoliberalismo que se llevó a cabo en Nuevo Huixtán, Chiapas, los días 8 y 9 de febrero del 2003; los acuerdos del II Foro Mesoamericano Contra las Represas "Por el Agua y la Vida de los Pueblos" La Esperanza Intibucá, Honduras del 17 al 20 de julio del 2003 y, la declaración de Rasi Salai aprobada en el Segundo Encuentro Internacional de Afectados por Represas y sus Aliados, Tailandia del 28 noviembre al 4 de Diciembre de 2003. Del mismo modo, incorporamos los avances logrados en reuniones y foros llevados a cabo en los centros de resistencia: encuentro contra el proyecto de la hidroeléctrica en Jalapa del Marqués, Oaxaca; foro de

denuncia de la proyectada presa de Arcediano, en Guadalajara, Jalisco; y el Encuentro de Solidaridad con los Campesinos de La Parota, en Acapulco, Guerrero.

PRONUNCIAMIENTOS.

1 - Condenamos y denunciemos enérgicamente el cobarde, feroz e inhumano atentado de bala que sufrieron dos compañeros campesinos guatemaltecos del Petén el día 15 de marzo de 2004 y exigimos a las autoridades que aclaren de donde provienen estos brutales hechos. Seguimos, todas las organizaciones presentes, respaldando y apoyando de manera solidaria y concreta a los compañeros del Frente Petenero Contra las Represas en esta lucha en defensa de los derechos a una vida justa y digna y en salvaguarda de sus propias tierras, ríos y medio ambiente.

2 - Rechazamos la imposición que pretende hacer el gobernador del Estado de Oaxaca, del proyecto de ampliación de la Presa Benito Juárez en Jalapa del Marqués, Oaxaca, con el objetivo de transformarla en hidroeléctrica. Los campesinos de la zona sufrieron el despojo de sus tierras en 1961, con la construcción de la actual presa. No están dispuestos a sufrir una nueva agresión. Denunciamos junto con ellos, las amenazas del gobierno de Oaxaca en el sentido de que, tanto la ampliación de la presa, como el desalojo de campesinos en las comunidades de Guiechiquero y Cerro de Chivo, por la construcción de una autopista, se llevarán a cabo pésele a quien le pese, pasando por encima de la voluntad de las comunidades que se oponen a esos proyectos.

3 - Lamentamos la mala información y confusión generada por el Obispo de San Cristóbal de las Casas, Felipe Arizmendi, en el sentido de que, por un supuesto intercambio de cartas con la Comisión Federal de Electricidad (CFE), informa en la prensa que se habían cancelado los proyectos de construir represas en Chiapas. Habrá que decirle que ya existen en la mesa de la CFE las licitaciones para la construcción de represas en el río Usumacinta y que otros proyectos de represas, como la de Itzantún, sólo se suspendieron y no se cancelaron. Estos proyectos, si no se suspenden de manera definitiva, por la resistencia de los pueblos, afectarán a muchos campesinos, particularmente indígenas de Chiapas.

4 - Confirmamos el apoyo y la solidaridad a todos los afectados por proyectos de represas, particularmente de los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Jalisco. Nos comprometemos en el apoyo mutuo y recíproco cada vez que una comunidad se vea amenazada. Nuestro apoyo se dará a través de la difusión, de la información real y concreta de los problemas, y sobre todo, se reforzará el apoyo con nuestra presencia física en los lugares afectados.

5 - Trabajaremos en la consolidación del Frente Estatal Chiapaneco Contra las Represas buscando un símbolo que pueda unirnos en esta lucha. Del mismo modo fortaleceremos los frentes y comités de resistencia de los estados de Oaxaca, Jalisco y Guerrero.

6 - Extendemos la denuncia hecha por el Frente Chiapaneco Contra Represas, Frontera Sur, de Nuevo Huixtán, de la intensificación de vuelos razantes y lejanos, de aviones del ejército mexicano que esparcen líquido que mata los sembradíos, así como de cajas llenas de moscas nocivas a las cosechas de los campesinos de la región. Se establece un sistema de monitoreo.

ACUERDOS

- Los compañeros de los municipios de Huitiupán, Simojovel, Chalchihuitán, Amatán, Pantelhó, y El Bosque, del estado de Chiapas, hacen pública la decisión de sus pueblos de CANCELAR de manera definitiva el proyecto de construcción de la presa de Itzantún. Este acuerdo es respaldado por todos los grupos y organizaciones asistentes al III Encuentro Chiapaneco.

- Los compañeros afectados y en resistencia contra la construcción de presas de los estados de Guerrero, Oaxaca, Jalisco y del Petén (Guatemala), trabajaremos en la constitución de un Frente Nacional Contra las Represas, y así poder coordinar nuestras acciones en el nivel más amplio. La constitución formal de este frente será un objetivo del Ier. Encuentro Nacional Contra las Represas, que se llevará a cabo en Jalapa del Marqués, Oaxaca, el mes de septiembre del presente año.

- Proponer a través de la red latinoamericana e internacional un símbolo internacional que pueda unirnos a los afectados por los proyectos de la construcción de represas.

- En un plazo de quince días deberá llevarse a cabo un intercambio de informaciones técnicas y específicas sobre los proyectos de cada región a través de una red de correos electrónicos.

- Una vez recogidas todas las informaciones, se trabajará en la construcción de una página web a nivel nacional y de la zona del Petén, sobre la resistencia contra los proyectos de represas.

- Los compañeros chiapanecos en coordinación con los compañeros de Huitiupán haremos en estas semanas un folleto explicando el camino de lucha y resistencia que tuvieron en todos estos años frente al proyecto de Itzantún.

- Enviar delegados al III Foro Mesoamericano contra las Represas, a la IV Semana por la Diversidad Biológica y Cultural y al V Foro contra el Plan Puebla-Panamá que se llevarán a cabo el mes de julio de 2004 en San Salvador, Centro América. Trabajar en la organización y participar en el Ier. Encuentro Nacional Contra las Represas que se llevará a cabo en Jalapa del Marqués, Oaxaca, los días 24,25,26 de septiembre de 2004.

Huitiupán, 21 de marzo de 2004.

¡NO A LAS REPRESAS!

**¡UNIDOS, LOS PUEBLOS, CANCELEMOS LOS PROYECTOS NEOLIBERALES
DE**

CONSTRUCCION DE REPRESAS!

¡NUESTRA LUCHA ES POR LA DEFENSA DE NUESTRAS TIERRAS!

¡LA TIERRA NO SE VENDE!

Hasta aquí el texto del resolutivo. No cabe duda que la sociedad civil se mueve cada vez con más fuerza generando las esperanzas de que otro mundo es posible.